

**PENSANDO LA EVALUACIÓN CIENTÍFICA DESDE EL SUR.
AVANCES Y EXPERIENCIAS DEL CENTRO DE PENSAMIENTO
UNIVERSITARIO APUESTA POR EL SUR DE LA UNIVERSIDAD
NACIONAL DE COLOMBIA**

Andrés Lozano Reyes

DOI: 10.54871/1lce212g

Introducción

Desde julio de 2018, la Universidad Nacional de Colombia [UN] inició el proceso de formulación de su Plan Estratégico Institucional [PLEI] para el período 2019-2030, que se constituye en un documento de diagnóstico sobre las capacidades para el ejercicio de sus objetivos misionales, de identificación de avances y retos de la educación superior a nivel nacional e internacional y de construcción estratégica de los ejes, objetivos, metas y horizontes de la Universidad hacia los doce años siguientes (DNPE, 2018). El proceso, coordinado por la Dirección Nacional de Planeación y Estadística [DNPE], ha contemplado diversos niveles de construcción y participación con diferentes actores y desde las nueve sedes de la universidad. De esta manera y como insumos para la discusión, se invitaron a diversos profesores y profesoras, institutos y centros de investigación para la elaboración de documentos técnicos de análisis de tendencias, según diez objetivos estratégicos.

En este marco, a finales de 2019, la Maestría en Estudios Políticos Latinoamericanos del Departamento de Ciencia Política fue convocada a la conformación de un Centro de Pensamiento por parte de la Vicerrectoría de Investigación y la Escuela Permanente de Pensamiento Universitario [EPPU],¹ para realizar un texto insumo correspondiente al objetivo siete de lograr un mayor posicionamiento

[1] La EPPU es una estrategia de articulación de la UN con la sociedad colombiana, a través de la incidencia de la Universidad en la agenda pública por medio del fomento a alianzas, espacios de discusión de los diversos actores sociales involucrados, para la formulación de propuestas concretas de política pública. Esta estrategia promueve los Centros de Pensamiento Universitario como "Asociaciones de investigadores de áreas diversas del saber y actores sociales quienes, mediante la investigación, el debate académico, la producción de documentos y la relación con sectores y problemas estratégicos de la realidad nacional definen e inciden, a partir de su trabajo en red, en la evaluación y formulación de políticas públicas" (EPPU, 2021). Actualmente, el CPU Apuesta por el Sur está conformado por profesores y profesoras, estudiantes de pregrado y posgrado y egresados del Departamento de Ciencia Política de la Sede Bogotá.

y visibilidad nacional e internacional de la Universidad y fortalecer sus funciones misionales, mediante la conformación de lazos de cooperación e intercambio de conocimiento, cultura y tecnología.

A partir de este trabajo inicial, el Centro de Pensamiento Universitario Apuesta por el Sur (en adelante CPU Apuesta por el Sur) asumió el objetivo de contribuir a la formación y consolidación de lazos de cooperación e intercambio de conocimiento, cultura y tecnología entre la Universidad Nacional de Colombia y otras universidades y centros académicos del Sur. A la fecha, se han desarrollado diferentes iniciativas en torno a dos ejes de trabajo surgidos desde una revisión de los avances y retos de la educación superior latinoamericana y la UN: la evaluación científica y la internacionalización de la investigación. Aunque ambos ejes se han trabajado de forma conjunta y en constante retroalimentación, el eje de evaluación científica ha resultado central para la construcción de recomendaciones tendientes al fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur [CSS], dados los efectos negativos del modelo hegemónico de evaluación en la producción científica latinoamericana. Estas lógicas, que han impactado especialmente las áreas de ciencias sociales, artes y humanidades han contribuido a la negación e invalidación de las diversas formas de producción y difusión del conocimiento que existen en la región. Sin embargo, la discusión de un modelo alternativo de evaluación científica también ha motivado el despliegue de diversas iniciativas nacionales y regionales encaminadas a su construcción sobre nuevos principios como la contextualidad, la pertinencia social, la ciencia abierta y el diálogo de saberes.

De ahí que este artículo tenga por objetivo sistematizar los avances preliminares del proceso llevado a cabo por el Centro frente a este tema en el periodo 2019-2021, resaltando los hallazgos, las propuestas y acciones articuladas para contribuir al debate regional sobre los horizontes y posibilidades de un nuevo modelo de evaluación científica. Este ejercicio, aunque no pretende ser una sistematización de experiencias exhaustiva, se plantea como un insumo preliminar para un proceso de esa naturaleza. En ese sentido, un ejercicio de sistematización de experiencias tiene que ver con una reflexión individual o colectiva sobre una práctica realizada específica y que, a partir de una reconstrucción ordenada y bajo una mirada crítica, produce nuevo conocimiento sobre la misma (Jara, 2018). Además, la mirada desde el Sur aquí expuesta necesariamente rescata en

particular aquellos elementos *sustanciales* como lo son “su dimensión de proceso, su aporte individual y colectivo a la construcción teórica, su vinculación esencial con la práctica social; su sentido colectivo, crítico y transformador” (Jara, 2018, p. 60).

Esta reconstrucción está dividida en 4 partes, de acuerdo con el trabajo desarrollado. La primera parte presenta el marco conceptual asumido para un análisis de los desafíos actuales de la producción del conocimiento en el Sur Global y la importancia de la CSS en su superación. Posteriormente, se recogen las reflexiones articuladas acerca del papel de la evaluación científica en la mercantilización del conocimiento y sus efectos en la producción científica colombiana y latinoamericana. En tercera medida, se resaltan los avances y experiencias articuladas por el CPU Apuesta por el Sur, enfatizando en las lógicas alternativas en clave de Cooperación Sur-Sur y el diálogo interinstitucional. Por último, se presentan algunas conclusiones.

Retos y desafíos actuales de la producción del conocimiento en y desde el Sur Global

El primer nivel de trabajo del Centro de Pensamiento Universitario Apuesta por el Sur abarcó, en primera medida, la definición de un marco conceptual capaz de dar cuenta de las transformaciones y desafíos que la globalización ha significado para los sistemas científico-técnicos y la producción del conocimiento a nivel mundial. La globalización como fenómeno multiescalar que ha trastocado las relaciones, los territorios y las distancias espacio-temporales (Wallerstein, 1987; Held, 2002; Beck, 2008) ha sido objeto de múltiples interpretaciones y lecturas. Por un lado, las lecturas hegemónicas resaltan la “creciente globalización de los procesos productivos y del funcionamiento de los diversos mercados” como aspecto esencial de esta nueva fase mundial, capaz de superar los problemas de épocas anteriores (Boron, 2020, p. 310). Para estas acepciones, la globalización constituye el contexto ideal para que los países denominados subdesarrollados o en vías al desarrollo se integren a los procesos económicos mundiales.

En ese sentido, se entiende al Sur Global como el conjunto de los países en vías al desarrollo y a la Cooperación Sur-Sur como las acciones de colaboración entre dichos países dirigidas a compartir en “conocimientos, habilidades, experiencias y recursos para lograr sus objetivos de desarrollo a través de esfuerzos conjuntos” (UNOSSC, 2021). De ahí que, por ejemplo, se relacionen las iniciativas de CSS con

la Cooperación Triangular, referida a la *colaboración* internacional en donde países desarrollados y organizaciones multilaterales apoyan este tipo de proyectos a través de “fondos, formación, gestión y sistemas tecnológicos, además de otras formas de apoyo” (UNOSSC, 2021). En suma, estas visiones han contribuido a asumir la globalización como “estación final del movimiento histórico” del género humano o, en últimas, la constatación del carácter natural y unívoco del sistema capitalista y del individuo egoísta, racional y en competencia a la vez que establece un recetario de política válida para todas las sociedades y destinada al reajuste institucional acorde con las nuevas dinámicas del capital (Boron, 2021, p. 312),

Estas lecturas suponen diversas problemáticas teóricas y metodológicas para el desarrollo de proyectos, relacionadas con una visión ahistórica del Sur, en donde estas sociedades se ven como incapaces de decidir actuar y transformar sus realidades y en últimas un desconocimiento sobre sus prácticas y formas alternativas de vida. Además, el modelo correspondiente de relaciones Sur-Sur supone una dependencia a financiación externa, en donde el Norte global impone objetivos y significados de dichos procesos, en detrimento de las autonomías nacionales y regionales. Así, por ejemplo, en el caso latinoamericano los esfuerzos de Cooperación Triangular para por el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible para 2030 han significado el aplazamiento de la resolución de problemas estructurales de la región, el desplazamiento de los debates sobre la transformación de las relaciones entre sociedades y el fortalecimiento de la dependencia de los proyectos de CSS a la financiación extranjera (Ojeda, 2019).

Por otro lado, las miradas críticas de la globalización insisten en su carácter histórico, relacionado con una nueva fase de la acumulación, caracterizada por la “radical acentuación” de las dinámicas y lógicas del (neo)colonialismo, el imperialismo y la dependencia (Boron, 2020, p. 313). La globalización ha significado la intensificación de procesos de desarrollo geográfico desigual y el reacomodo de la división internacional del trabajo acentuando las diferencias, jerarquías y dinámicas de subordinación entre los países (Harvey, 2014). En este escenario, las soluciones a los problemas de la acumulación se relacionan con la penetración y re funcionalización de nuevos territorios a la lógica de la valorización del valor y el desarrollo de nuevos mercados. De ahí que la globalización haya fortalecido

los procesos de hiperespecialización de los países, en donde el Norte Global producen bienes tecnológicos y los conocimientos para su desarrollo y los países del Sur Global se concentran en el aprovechamiento de sus ventajas comparativas, relacionadas con la producción de bienes agrícolas y la reprimarización de sus economías (Vega, 2015; Mora, 2016).

De esta manera, el centro resaltó la necesidad de trabajar sobre concepciones del Sur Global capaces de superar las limitaciones y consecuencias del discurso sobre el desarrollo, rescatando las consecuencias de las dinámicas desiguales entre los países. El Sur Global no solamente se refiere a un conjunto de territorios delimitados geográficamente, sino también resalta el conjunto heterogéneo de sociedades que se encuentran en condiciones de subordinación y dependencia y que han vivido procesos de colonialismo y otras formas de dominación y explotación. Aunque el Sur global designa al conjunto de sociedades víctimas de la invisibilización, negación y apropiación violenta de sus conocimientos, territorios y formas de vida, también alude a sociedades diversas que plantean y construyen alternativas al desarrollo y al orden social vigente y que se expresan en cosmovisiones, territorialidades y saberes alternativos (Prada, 2011; Jaramillo y Vera, 2013; Federici, 2013; Tapia, 2013; De Sousa Santos, 2018).

Consecuentemente, en el caso de América Latina una mirada desde el Sur significa asumir su heterogeneidad estructural o de *unidad en la diversidad* (Ansaldi y Giordiano, 2012), así como la existencia de condiciones estructurales compartidas en la constitución de sus sociedades como el colonialismo interno, el imperialismo, el carácter dependiente de su desarrollo capitalista y el abigarramiento social y cultural (Marini, 2008; Fals Borda, 2015; Zavaleta, 2015; Martínez Heredia, 2018, Puello-Socarrás y Jiménez, 2020). También es necesario tener en cuenta la diversidad entre las formaciones sociales latinoamericanas, que para el caso colombiano tienen que ver con el papel estructurador del conflicto social y armado y la necesidad de la construcción de paz para la superación de problemas estructurales, tal y como fue reconocido en el Acuerdo Final de Paz (Gobierno nacional y FARC-EP, 2016).

Desde esta perspectiva, la cooperación entre los países y sociedades del Sur se entiende como aquellas acciones y relaciones cooperativas, consensuadas y horizontales entre instituciones, actores y sujetos del

Sur Global, que tienen por objetivo la superación de necesidades y problemas estructurales compartidos a través de acciones conjuntas. La CSS tiene además por propósito la superación de relaciones verticales y jerárquicas entre los países, a través de principios como la solidaridad, la complementariedad, la no condicionalidad y el respeto a la soberanía (Ojeda, 2019; SELA, 2019).

En segunda medida y a partir de este posicionamiento crítico del Sur Global, esta fase también comprendió el acercamiento a los impactos de la globalización en términos de la producción del conocimiento y la educación superior, haciendo énfasis en la posición de América Latina en el escenario internacional. En las últimas décadas se ha asistido al reacomodo del patrón de acumulación con base en la centralidad de la explotación del trabajo cognitivo y la transformación y expropiación privada del conocimiento para el desarrollo de innovaciones y ventajas tecnológicas sustentables (De Sousa Santos, 2007; Vega, 2015; Mora, 2016). Este proceso se ha sostenido a través de la apertura y creación de un mercado del conocimiento y de servicios educativos y académicos, la rentabilización de conocimientos y saberes expropiados a *asalariados cognitivos* y el mantenimiento y profundización de relaciones internacionales de dependencia regidas por una división cognitiva del trabajo (Mora, 2016). Así, la edificación de una *sociedad del conocimiento* ha significado la expropiación del bien común del conocimiento² y la mercantilización de los saberes, así como la formación de mano de obra lo suficientemente calificada para responder a las necesidades del capital, en especial en las áreas del desarrollo tecnológico (Vega, 2015).

De manera que el llamado capitalismo cognitivo ha reforzado dinámicas de (*neo*)*dependentismo cognitivo* del Sur al Norte Global, en la medida en que los primeros no solo dependen de la transferencia industrial y tecnológica sino también de los procesos, los datos y la información producida en su desarrollo por centros privados del Norte global. Estas dinámicas han significado la imposibilidad de los

[2] La noción de bien común trabajada tiene que ver con asumir lo común como relación social que busca la reproducción de la vida humana y no humana de forma colectiva, rescatando su carácter heterogéneo y sus potencialidades en la contención del orden social dominante. Así, los bienes comunes pueden ser materiales o inmateriales, poseen un sentido colectivo en una trama de relaciones específica y están dirigidos al sostenimiento de la vida en común (Vega, 2015; Puello Socarrás y Jiménez, 2020).

países del Sur y de América Latina para transformar sus matrices productivas primario-exportadoras y el fortalecimiento de dinámicas asimétricas entre los países (Ramírez, 2017). En ese sentido, se reconocieron como impactos en el Sur Global en términos de la producción del conocimiento y la educación superior:

- a. La imposición, adaptación y adecuación del modelo neoliberal en la educación superior y en general a los procesos de creación científica y de conocimiento. Esto se ha traducido en la masificación de la educación superior, técnica y terciaria, el alza de matrículas en las Instituciones de Educación Superior [IES], la exigencia de consecución de recursos propios en detrimento de la financiación estatal, la privatización de la educación superior y la introducción de lógicas empresariales para la generación de ganancia desde las actividades académicas y el protagonismo creciente del sector privada en la formación profesional y técnica (Atria, 2012; Suasnábar, 2012; Lozano 214; Sabogal 2014).
- b. La jerarquización y estandarización de la valorización del conocimiento producido a través de un modelo de evaluación científica, expresado en rankings, clasificaciones y escalafones según criterios de competencia (Suasnábar, 2012; Lozano, 2014; Rodríguez-Gómez, 2014) y que ha sido el fundamento para la generalización de dinámicas de internacionalización dirigida a la integración con el Norte, en detrimento del desarrollo regional y local (Sabogal, 2014).
- c. El papel central de organismos multilaterales (especialmente el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo) en el impulso de políticas públicas tendientes a profundizar la mercantilización, la privatización y la estandarización (Atria, 2012; Rodríguez-Gómez, 2014; Suasnábar, 2012).
- d. Otros impactos sobre la orientación de agendas de investigación hacia la mitigación del cambio climático, la interdisciplinariedad y el desarrollo de tecnologías de información y comunicación (Sabogal, 2014).

En el caso de América Latina y el Caribe y tomando en cuenta un balance desde la CSS, se evidenció el despliegue de temas y retos surgidos en el desarrollo de las dinámicas políticas propias de la región, así como por la lucha de diversos actores sociales por su

reconocimiento. Teniendo esto en cuenta, los retos de la CSS para América Latina tienen que ver con:

- a. La reestructuración de la educación superior desde la interculturalidad, referida a la inclusión de saberes y conocimientos no hegemónicos y su fomento a través de la creación y fortalecimiento de IES autónomas (campesinas, afrodescendientes e indígenas) bajo una perspectiva regional y territorial; la integración de la investigación para la solución de problemas compartidos como la pobreza, la desigualdad, la inequidad, la violencia, etc.; y la creación de espacios de diálogos de saberes y de intercambio intercultural a través de mecanismos institucionales como convenios y proyectos conjuntos (Lozano, 2014; López, 2014).
- b. El desarrollo de alternativas a la estandarización y jerarquización del conocimiento que tienen que ver la evaluación del conocimiento según sus contextos y realidades específicas, otras formas de acreditación que tengan en cuenta las necesidades sociales y la ciencia abierta y diversas formas de comunicación y diálogo de saberes (Suasnábar, 2012).
- c. La cooperación internacional, que busca transformar las relaciones jerárquicas entre países que se expresan en la cooptación y fuga de cerebros, la hiper especialización del conocimiento y el fomento a una internacionalización de la investigación sostenida sobre sinergias Sur-Sur y la solución de problemáticas compartidas.

En tercera medida, esta primera fase tuvo que ver con la realización de un diagnóstico del estado de la CSS al interior de la UN. Este ejercicio, elaborado teniendo en cuenta los fines misionales de la universidad (investigación, docencia y extensión) tuvo como ejes la internacionalización de la investigación y la cooperación internacional, resaltando los elementos de convenios internacionales, movilidad académica de estudiantes y docentes y medición, *rankings* y estándares. Se evidenciaron así diversos retos y campos de acción referidos a la necesidad de fortalecer los lazos horizontales de intercambio entre la UN especialmente con Asia, África, América del Sur, Centroamérica, el Caribe y Europa del Este; expandir los convenios y relaciones con universidades interculturales; fortalecer

la investigación en clave Sur-Sur más allá de la movilidad estudiantil; aprovechar de las redes institucionales y sus capacidades instaladas identificadas en el mapeo de actores estratégicos para la ampliación de la CSS;³ impulsar el debate regional frente a la construcción de nuevos modelos de evaluación científica y estandarización alternativa para la producción de conocimientos desde el Sur (Centro de Pensamiento Universitario Apuesta por el Sur [CPU Apuesta por el Sur], 2020a).

Por último, este diagnóstico se acompañó de un rastreo de las estrategias y planes de acción de internacionalización en clave de CSS de cinco universidades del Sur global,⁴ para revisar experiencias de estas IES en el trámite de los retos identificados, en especial en el ámbito regional. Este rastreo evidenció la necesidad de contribuir en temas como el fortalecimiento de la internacionalización en su componente investigativo, la revisión de las lógicas de la medición científica y la participación de las IES en el diseño, implementación y seguimiento de políticas públicas sobre el tema, y la necesidad de fortalecer convenios con IES interculturales (CPU Apuesta por el Sur, 2020b).⁵

Esta primera fase de actividades permitió evidenciar los impactos de la globalización en términos de la mercantilización y privatización de los saberes, la introducción de lógicas empresariales en la educación superior y el reforzamiento de las relaciones internacionales de desigualdad y dependencia, donde el Sur Global se sitúa en una posición de proveedor de trabajadores cognitivos y de conocimientos, así como de receptor de bienes tecnológicos y saberes especializados

[3] En este caso, el ejercicio identificó a través de una matriz, las redes regionales del Sur global en las cuales la UN tiene participación, con el objetivo de plantear actividades concretas y aprovechar las capacidades instaladas de las mismas.

[4] Las universidades seleccionadas fueron la Universidad de Sao Paulo [USP], la Universidad Nacional Autónoma de México [UNAM], la Universidad de Buenos Aires [UBA], la Universidad de Pekín [UP], la Universidad Complutense de Madrid [UCM] por su impulso en programas de cooperación con Iberoamérica.

[5] El ejercicio concluyó que en los cinco casos la mayoría de las acciones de internacionalización con países del Sur tuvieron que ver con proyectos de Cooperación Triangular, apoyados por banca internacional privada y organismos multilaterales. Además, se evidenció una lógica de establecimiento de relaciones con otras IES según su posicionamiento en los rankings hegemónicos de medición de la ciencia. No obstante, también se encontraron diversas iniciativas como la realización de cátedras en perspectiva regional, programas de investigación conjuntos en temas específicos para movilidad docente y estudiantil, fomento a la elaboración de tesis y proyectos de tesis en modalidades de intercambio, entre otras actividades concretas que pueden contribuir al fortalecimiento de la CSS.

generados en el Norte. En este proceso resalta la importancia de la evaluación científica como instrumento para el reordenamiento de los sistemas de producción del conocimiento; la jerarquización y estandarización de los saberes, a partir de su utilidad para el capital ha significado el silenciamiento y descarte no solo de saberes ancestrales generados bajo otras lógicas sociales, sino también del pensamiento generado en áreas como las ciencias sociales, artes y humanidades, poco funcionales a la idea hegemónica de innovación.

Pero también se advirtió la existencia de una multiplicidad de esfuerzos, especialmente en América Latina el Caribe que confluyen en la transformación de los sentidos, prácticas y principios de la evaluación científica (Beigel, 2020). En suma, diversos actores de la región han contribuido decididamente a pensar un nuevo modelo acorde con las problemáticas propias, capaz de dar cuenta de la heterogeneidad social de la región. De ahí que la CSS resulte una herramienta útil para la consecución de estos propósitos, entendiendo su carácter diverso en el que instituciones, pueblos y sujetos interactúan y cooperan para la solución de problemáticas compartidas, de forma horizontal y contextual. A raíz de este ejercicio, se hizo necesario para el Centro definir la reflexión acerca de la evaluación científica y sus efectos diferenciados en América Latina y especialmente en el país, para explorar posibilidades de acción desde la UN con el propósito de aportar con propuestas e iniciativas.

Impactos del modelo hegemónico de evaluación científica en América Latina y Colombia

El segundo nivel del trabajo desarrollado por el Centro de Pensamiento Apuesta por el Sur tuvo que ver con la priorización de la evaluación científica como eje estratégico de reflexión académica y de construcción de propuestas de acción. En ese sentido, la mirada desde el Sur Global adoptada resaltó la importancia de la evaluación científica como dispositivo privilegiado para determinar el impacto social del conocimiento en la consolidación de las llamadas “sociedades de conocimiento” (Gómez, 2017). Esta valoración hegemónica del conocimiento se asentó en las orientaciones y criterios de la New Public Management que introdujo principios como eficiencia, eficacia, productividad y calidad en la educación superior, privilegiando la valoración exclusiva de resultados, la cuantificación y la bibliometría como instrumentos ideales para la

medición del quehacer científico (Münch, 2015; Vega, 2015; Gómez 2017). Esta nueva cultura de la evaluación transformó los sistemas educativos nacionales y sus actores, de manera que determinó el ámbito interno de las universidades relacionado con la asignación de recursos, la acreditación de programas y la dirección y propósitos de los proyectos de investigación, a la vez que creó una idea de calidad y credibilidad del quehacer científico en la sociedad (Vega, 2015).

Esta “economía del prestigio académico” (Beigel, 2020, p. 2) sostenida por parte de organismos multilaterales, editoriales científicas y organismos de Ciencia y Tecnología nacionales, reorientó las formas de producción y comunicación del conocimiento, insistiendo en el *paper* o artículo publicado en revista indexada y el uso del inglés como idioma estándar para el diálogo científico (Beigel, 2020). En suma, se ha asistido a una jerarquización del conocimiento, no solo a partir de lo que se considera válido (o funcional para la acumulación) sino también en las maneras específicas en las que ese conocimiento es producido y socializado.

El modelo actual de evaluación científica también ha contribuido al fortalecimiento de la elitización de la ciencia y la pérdida de autonomía en las agendas de investigación locales. Así, la dinámica endógena de producción, publicación y citación del conocimiento considerado de calidad es cada vez más favorable únicamente a la élite académica capaz de acceder a estos espacios, con resultados adversos frente a la originalidad, la visibilidad y el fomento de la ciencia (Münch, 2015).

En el caso latinoamericano, estas dinámicas han profundizado las desigualdades con respecto al Norte global, ya que los grupos de investigación locales se ven en la necesidad de integrarse subordinadamente a las lógicas de centros científicos del Norte, para lograr visibilidad en publicaciones consideradas de calidad o con mayor Factor de Impacto [FI].⁶ Dicha integración es subordinada en cuanto las agendas investigativas están definidas a priori y según las necesidades del Norte y se relega a los y las investigadoras

[6] Entendido como el índice bibliométrico más usado por los sistemas de indexación que se ocupa de medir la importancia relativa de una revista científica según el número de citaciones que han recibido sus artículos. El Factor de Impacto ordena descendentemente las publicaciones científicas en cuartiles, donde el primer cuartil o Q1 agrupa aquellas consideradas de alto impacto y por tanto de mayor calidad.

latinoamericanas a tareas de investigación rutinarias con poco o nula posibilidad de creación de conocimiento nuevo (Kreimer, 2006).

En ese sentido, en el caso de América Latina y el Caribe el rastreo de los impactos del modelo de evaluación científica resaltó las siguientes problemáticas:

- a. La limitación de autonomías locales y de participación de la sociedad en el proceso investigativo. Esto se ha reforzado con políticas públicas de incentivo a la ciencia que tienen en cuenta única y exclusivamente el FI para medir la calidad de la producción científica. De manera que los proyectos y programas se dirigen crecientemente a la investigación en temas y áreas hiperespecializadas, en detrimento a la atención a problemáticas locales y afectando el vínculo entre IES y centros de investigación con el resto de la sociedad. Esto significa un alejamiento de las necesidades sociales y la concentración de recursos en proyectos que se consideran estratégicos.
- b. La evaluación predominantemente cuantitativa, basada en una idea de la objetividad inherente a los indicadores y a las metodologías que cuantifican resultados. Esto ha significado un impacto especial para las ciencias sociales, las artes y las humanidades en tanto sus dinámicas propias tienen que ver con procesos investigativos de corte más cualitativo o que combinan lo cuantitativo y lo cualitativo.
- c. La jerarquización de las formas de comunicación de la ciencia y la marginalidad de idiomas diferentes al inglés. Aunado a los efectos de la valoración casi exclusiva del artículo publicado en revista indexada, que subestima o no contempla expresiones como los libros, los performances, los productos audiovisuales, entre otros, el español, el portugués y otras lenguas han sido sistemáticamente ignoradas por la ciencia mainstream (Babini y Rovelli, 2020).
- d. La evaluación centrada en el oficio investigativo en detrimento de la docencia y la extensión. La imposición de una lógica productivista en la investigación ha transformado los roles docentes en las IES; las políticas han incentivado la productividad científica en determinadas áreas del conocimiento por medio de la competencia por recursos económicos, lo que ha deteriorado y flexibilizado las condiciones de trabajo de investigadores e

investigadoras, a la vez que afianza una estructura elitista, donde se premia a quien se ha adaptado a estas dinámicas (Vega, 2015; Gómez 2017).

e. La desreferenciación y la descontextualización de la evaluación. El modelo hegemónico, en suma, se ha impuesto en América Latina y el Caribe (por iniciativa gubernamental y no pocas ocasiones con la anuencia de actores en las IES) desconociendo las realidades históricas de diversidad y pluralidad de formas de vida y saberes. No solamente se ha contribuido a fortalecer las asimetrías entre las áreas del conocimiento, sino que se ha marginado otras formas de conocimiento no académico de la evaluación, lo que corresponde a su negación sistemática.

Para completar este panorama y a la luz de los hallazgos, el Centro realizó un balance de las políticas de evaluación científica llevadas a cabo en Colombia en los últimos años. En este caso, desde el año 2013, la estrategia del Sistema Nacional de Referencia para la Evaluación de Publicaciones Científicas —Publindex— viró su enfoque de fortalecimiento de las publicaciones locales a aumentar la presencia colombiana en revistas internacionales consideradas de alto impacto, a través de la valoración exclusiva de los índices SJR y JCR y posteriormente H5 (Flórez, 2018). Este viraje supuso diversas críticas y, para 2016 fue relanzado sin muchas variaciones de fondo en sus lógicas.

Esto significó un golpe fuerte para procesos editoriales y publicaciones que quedaron por fuera de la convocatoria o que se consideraron de baja calidad, la devaluación del conocimiento producido en el país y la reafirmación de la descontextualización de la evaluación, en tanto no se reconoció la poca inversión en investigación y difusión del conocimiento, así como la subestimación de la función social de la ciencia (Rodríguez, 2017; Flórez, 2018; López, 2019).

Aunque se pretendió responder a las críticas surgidas desde la academia y desde diversos sectores de la sociedad con algunos ajustes referidos al acceso abierto y la inclusión de otros idiomas aparte del inglés, la lógica citacional permaneció intacta. Para el año 2018, el Plan de Desarrollo del gobierno de Iván Duque planteó la necesidad de la acción mancomunada entre diversos actores para la generación de soluciones a las problemáticas nacionales a través de la ciencia. En

ese sentido, se convocaría la Misión de Sabios como espacio de debate entre diversos expertos y expertas nacionales e internacionales, con el objetivo de aportar a la construcción de una política pública de Educación, Ciencia, Tecnología e Innovación.

Aunque la Misión de Sabios (2020) recomendó en específico para el Foco de Ciencias Sociales y Desarrollo Humano con Equidad una medición coherente con las dinámicas propias del área en una perspectiva de ciencia situada y transformadora, las iniciativas del gobierno nacional han estado más enfocadas a la profundización del modelo hegemónico. Un acercamiento al borrador de Política Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación del Consejo Nacional de Política Económica y Social, socializado en septiembre de 2020 realizado por el Centro demostró que, aunque se apelen a ideas como las métricas alternativas y el *intercambio de saberes*, la lógica mercantil y de competencia para la evaluación científica no se transforma de fondo, manteniendo problemáticas como la poca participación social en los procesos de innovación y creación científica, la jerarquización de áreas del conocimiento según las necesidades del mercado y la apropiación de saberes comunitarios (CPU Apuesta por el Sur, 2020c).

Aunado a esto, la Convocatoria Nacional 894 de 2021 para el reconocimiento y medición de grupos de investigación, desarrollo tecnológico o de innovación y para el reconocimiento de investigadores del Sistema Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación, ha sido objeto de diversas críticas provenientes de la academia y diversos sectores⁷ relativas al reconocimiento diferenciado de libros y capítulos de libro como resultados de alto impacto, la retroactividad para la valoración de artículos indexados en revistas descontinuadas o canceladas desde el año 2014, lo que supone una segunda evaluación sobre productos generados bajo otras condiciones de evaluación, la subvaloración de los semilleros de investigación y la dirección de trabajos de grado y la poca participación y espacios de concertación en el diseño de la Convocatoria (Ramírez, 2021).

En conclusión, este nivel de trabajo evidenció los nudos problemáticos de la evaluación científica en América Latina y el Caribe, así como permitió un acercamiento a las lógicas nacionales,

[7] Estas críticas recogen lo planteado en comunicados públicos producidos por la Red de Centros Miembro de Colombia del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales [CLACSO], la Red de Universidades Católicas de Colombia [RUCC] y el Grupo de Universidades G8 + 1 de Antioquia.

concretadas en políticas públicas que buscan incentivar la publicación en revistas internacionales de alto impacto y que significan la persistencia de una evaluación descontextualizada, poco participativa y que desconoce el carácter plural y común del conocimiento. Sin embargo, también se reforzó la idea de una disputa por las lógicas de evaluación y producción científica, en donde diversos actores han logrado contener en diversos grados los efectos nocivos del modelo hegemónico, a la vez que construyen alternativas. De esta manera, el Centro logró concentrar sus esfuerzos en acciones concretas para compartir resultados y propuestas a nivel nacional y regional.

Acciones, propuestas y balances: hacia un nuevo modelo de evaluación científica

A partir del balance realizado sobre las lógicas e impactos del modelo hegemónico de evaluación científica y tomando en cuenta los hallazgos con respecto a las posibilidades de aportar desde la CSS para la superación de estas problemáticas, el Centro de Pensamiento Apuesta por el Sur desplegó su actuación en dos niveles: un nivel externo, referido al encuentro y diálogo de la UN con actores estratégicos regionales para la exploración de posibles iniciativas conjuntas y un nivel interno sobre el impulso al debate sobre evaluación científica al interior de la UN por medio de la interlocución con autoridades universitarias. Esta estrategia de trabajo avanzó en un sentido de complementariedad, donde las reflexiones investigativas y académicas sirvieron de insumo para la construcción de lineamientos y propuestas de acción, a la vez que se desarrollaba un trabajo de acercamiento y relacionamiento entre la UN y actores externos.

En ese sentido, cabe resaltar en primer lugar el intercambio con pares académicos colombianos y latinoamericanos sobre los diagnósticos, análisis y propuestas contenidas en los documentos de trabajo. Los textos preliminares fueron compartidos con la Dirección de Relaciones Exteriores [DRE] y la Dirección Nacional de Bibliotecas de la UN; el Viceministerio de Apropiación Social del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación, la Iniciativa AmeliCA - Universidad de Antioquia; SciELO Colombia; el Foro Latinoamericano de Evaluación Científica [FOLEC]; el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales [CLACSO] y la Maestría en Estudios Sociales Latinoamericanos de la Universidad de Buenos Aires [MESLA UBA].

Los comentarios y ampliaciones de los actores externos estuvieron referidos a la necesidad de profundizar en el papel central de la evaluación y la auditoría en el horizonte hegemónico de construcción de sociedades neoliberales de individuos eficientes y eficaces, capaces de interiorizar procesos estandarizados poco flexibles y unívocos. En ese sentido, también fue de vital importancia el llamado a situar históricamente este fenómeno, impulsado especialmente desde las llamadas reformas estructurales de los Estados latinoamericanos, bajo la idea del *Estado evaluador* y la participación social reducida a la rendición de cuentas. De ahí que la evaluación como dispositivo no solamente ordena y jerarquiza el quehacer científico y sus resultados, sino también se impone para el control y funcionalización de todos los ámbitos de la vida social.

Estos aportes externos también invitaron a una reflexión de los efectos de la evaluación científica de una manera más holística. Así, el modelo hegemónico de evaluación impacta la vida cotidiana de las y los investigadores y docentes, en la medida en que sus salarios y medios de vida se han hecho cada vez más dependientes de sus niveles de productividad, lo que ha significado un alejamiento de las actividades de docencia y extensión en las universidades latinoamericanas. No obstante, esta visión holística de los efectos de la evaluación también debe tenerse en cuenta al momento de formulación de un modelo alternativo, capaz de ponderar las diversas formas en las que se produce el conocimiento en el ámbito académico que exceden la labor investigativa como la docencia, el acompañamiento a trabajos de grado, los proyectos de extensión a la comunidad, entre otros.

En tercera medida, los comentarios también apuntaron a resaltar la relación estrecha entre evaluación científica y ciencia abierta. Así, se ha configurado una suerte de círculo vicioso en la medida en que el modelo comercial de acceso abierto y ciencia abierta depende de la existencia de un modelo de evaluación que mantenga la idea de prestigio y calidad y que incentive la publicación científica en determinadas publicaciones consideradas de alto impacto que son propiedad de las editoriales comerciales. En ese sentido, la transformación del modelo de evaluación científica para América Latina requiere la introducción de incentivos a la publicación en acceso abierto y la adopción de prácticas de ciencia realmente abierta, relacionadas con la rearticulación entre ciencia y sociedad.

Estos comentarios también se complementaron con debates y discusiones sobre la posición de la ciencia producida en el Sur y los mecanismos de superación de la condición subordinada y el lugar de la interculturalidad en la evaluación científica. Así, se advirtió el peligro de pensar un desarrollo endógeno de la ciencia en el Sur, sin contacto con los debates mundiales, que quede encerrada en los límites geográficos de los países del Sur. Igualmente, fue motivo de preocupación la pregunta por cómo evaluar conocimientos no académicos producidos en ámbitos comunitarios o producidos bajo lógicas diferentes como es el caso de las universidades interculturales, sin caer en políticas multiculturales de discriminación positiva, bajo el horizonte de transformar las relaciones de colonialismo interno de las sociedades latinoamericanas.

En este nivel también cabe resaltar las actividades de diálogo e intercambio entre la UN y actores externos, resaltando los encuentros con la Dirección de Investigación, el Área de Acceso Abierto y el Programa Sur-Sur de CLACSO. Este proceso, que requiere mayores tiempos y esfuerzos en el acompasamiento de intereses y en el diseño de acciones conjuntas, ha avanzado en propuestas preliminares sobre el incentivo conjunto a la internacionalización de la investigación en clave de Sur a través del diseño y suscripción de un convenio marco, actualmente en elaboración.

En segundo lugar, el impulso a la discusión sobre evaluación científica y CSS al interior de la UN contempló la realización en noviembre de 2020 del Foro PLEI 2034 Ciencia abierta, políticas de evaluación científica y divulgación del conocimiento, que contó con la participación del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales [CLACSO]; la Dirección Nacional de Bibliotecas - UN y el Viceministerio de Apropiación Social del Ministerio de Ciencia Tecnología e Innovación y en junio de 2021 la Jornada Virtual de Internacionalización sobre Cooperación Sur-Sur en la que participaron la DRE y el Programa Sur-Sur de CLACSO. Estos eventos contribuyeron a pensar en términos de nuevos criterios para una evaluación científica desde y para el Sur. Estos criterios se relacionaron con la integralidad, la contextualidad y la utilidad social de la ciencia, así como la construcción de métricas holísticas más allá del FI que tengan en cuenta las diferentes áreas del conocimiento, el reconocimiento de la diversidad de formatos de divulgación (libros, audiovisuales, obras artísticas, etc.) y de agendas de investigación.

El encuentro insistió especialmente en la necesidad del intercambio entre actores y la acción conjunta en iniciativas concretas para la superación de estos obstáculos.

Estas acciones⁸ contribuyeron a cualificar las propuestas, a la vez que permitieron establecer relaciones y diálogos iniciales con actores nacionales y regionales en el propósito de aunar esfuerzos para la consecución de una evaluación científica acorde con las necesidades latinoamericanas. De esta manera, bajo una perspectiva de CSS, el Centro trazó como propuestas frente a la evaluación científica:

- a. El fomento a políticas de evaluación científica dirigidas a reafirmar las autonomías locales de las agendas de investigación y la participación social en el quehacer científico. Esto implica, por un lado, dirigir los esfuerzos a la producción nacional científica de acuerdo con las necesidades regionales y locales, en equilibrio con incentivos a la publicación en revistas internacionales. Por otro, plantea la necesidad de incluir la pertinencia social como elemento para tener en cuenta en el momento de la evaluación, así como de los diversos actores que son sujetos y objetos de esta.
- b. La redirección de la evaluación como ejercicio transparente, contextual, holístico, intercultural y sostenido por el diálogo de saberes. Es necesario que un nuevo modelo de evaluación científica para América Latina y el Caribe tenga en cuenta las condiciones diversas de producción y socialización del conocimiento en la región. Esto implica repensar la evaluación en clave de horizontalidad y el intercambio igualitario entre las IES y demás centros convencionales de producción académica del conocimiento con los pueblos y comunidades, respetando las lógicas y autonomías mutuas y avanzando en un ejercicio intercultural de evaluación propia.
- c. La inclusión de trayectorias académicas integrales. Es imperativo que la evaluación de su labor no se mida exclusivamente por principios de productividad, sino que se tenga en cuenta que procesos de docencia y extensión, formación de jóvenes

[8] También se registraron participaciones en eventos internos de la UN como los talleres prospectivos y de planificación realizados en el marco de la construcción del PLEI 2034 y en escenarios regionales como la X Asamblea de la Región Andina de la Unión de Universidades de América Latina y el Caribe – UDUAL y los talleres de trabajo del Foro Latinoamericano de Evaluación Científica – FOLEC – CLACSO.

investigadores, coordinación de actividades administrativas, entre otras, también implican producción de conocimiento y que sus condiciones laborales no dependan de mediciones descontextualizadas que han contribuido a agravar su situación material.

d. La transformación de las relaciones desiguales entre el Norte y el Sur global para la producción y difusión del conocimiento. Aunque se plantea como un propósito de largo aliento, un modelo de evaluación científica contextual y referenciado debe contribuir a la generación de un diálogo entre el centro y la periferia mundial en condiciones de igualdad y la puesta en marcha de iniciativas conjuntas que impliquen financiaciones no condicionadas, el intercambio de los datos y la información producida y la participación local en los proyectos, entre otras.

De esta manera, estas propuestas fueron sintetizadas y recogidas en las orientaciones estratégicas planteadas por el Centro a la UN bajo el lineamiento “La UN como institución líder nacional y regional en el impulso de una evaluación científica democrática, contextualizada e integral”, en el entendido de que la Universidad debe posicionarse como actor protagonista en el balance y reestructuración del sistema de evaluación científica, recogiendo las diversas voces y propuestas que desde su interior se han manifestado, pero que no han sido lo suficientemente articuladas en una posición decidida frente a los efectos nocivos del sistema actual. Se propuso que, desde una visión crítica, la Universidad logre no solo impulsar el debate nacional e internacional sobre la pertinencia de una reestructuración del sistema de evaluación científica desde una perspectiva del Sur, sino también se involucre decididamente en la construcción de lineamientos de política pública y lograr una incidencia efectiva en los espacios de toma de decisiones. Este lineamiento además planteó las siguientes acciones a realizar en el mediano y largo plazo referentes a:

1. Generar espacios de participación con incidencia real en la toma de decisiones frente a la reestructuración del sistema de evaluación, indexación y homologación a nivel nacional y regional. A través de:
 - La participación y articulación de la UN en el encuentro de FOLEC a realizarse el próximo año en la Ciudad de México.

- La elaboración de un documento de recomendaciones de política pública sobre evaluación científica para el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación.
 - La articulación de la discusión sobre evaluación científica y educación superior en América Latina y el Caribe, aprovechando la participación de la UN en la Unión de Universidades de América Latina y el Caribe [UDUAL], en campos como el Espacio Común de Educación Superior en Línea y el contacto con organismos multilaterales como la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños [CELAC].
2. Construir espacios internos de reflexión, discusión y generación de propuestas entre la comunidad académica y actores externos frente al actual modelo de indexación de publicaciones científicas – Publindex, por medio de:
- La realización de un foro nacional e internacional sobre evaluación científica e investigación en perspectiva latinoamericana.
 - La puesta en marcha de proyectos de investigación específicos que incluyan los principios de pertinencia y participación social, diálogo de saberes y de reconocimiento intercultural.

En ese sentido, un balance de la experiencia del CPU Apuesta por el Sur resalta en primer lugar, un ejercicio investigativo que cumplió con su objetivo de realizar un balance sobre las dinámicas de la CSS en educación superior y específicamente acerca de la importancia de este tipo de relaciones para la afirmación de la producción de un conocimiento situado y socialmente pertinente. Este rastreo resaltó la necesidad de reflexionar acerca de las lógicas e impactos del modelo hegemónico de evaluación científica y de aunar esfuerzos en la superación de estas problemáticas identificadas.

En segundo lugar, el proceso también tuvo que ver con la iniciación de encuentros exploratorios con actores estratégicos, para el impulso de la CSS y para el intercambio de propuestas en el sentido de avanzar en una evaluación científica alternativa para América Latina y el Caribe. Estos encuentros resaltaron la disposición de las autoridades universitarias de la UN a pensar propuestas de internacionalización en clave Sur, así como la apertura de los actores

nacionales y regionales convocados a discutir y construir de manera mancomunada y horizontal nuevas formas de pensar la evaluación científica para América Latina y el Sur global. No obstante, es necesario señalar que en este proceso la incidencia efectiva frente al Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación no ha trascendido el encuentro en los eventos reseñados y los comentarios recibidos por parte del Viceministerio de Apropiación Social a los documentos. Es necesario un trabajo más fuerte de interlocución y acción conjunta frente a las agencias gubernamentales de Ciencia y Tecnología para que estas propuestas puedan concretarse en cambios del modelo de evaluación científica del país.

Sin embargo, aunque podría afirmarse que el trabajo del Centro no ha sido completado, en la experiencia también se identificaron algunos retos advertidos en las fases de diagnóstico pero que en las acciones e iniciativas hasta ahora iniciadas no han tenido el protagonismo necesario. En ese sentido, un primer reto refiere a la necesidad de participación de la sociedad y la comunidad académica en el diseño y toma de decisiones frente a la CSS y la evaluación científica. Si bien hay acciones de mediano plazo que contemplan esta participación, las lógicas institucionales y otros aspectos como la pandemia del COVID-19 hicieron más complicada la convocatoria de actores por fuera de los involucrados. Esto exige una revisión de las metodologías, de modo que, por lo menos la comunidad universitaria de la UN pueda participar en estas iniciativas de manera más amplia.

En segundo lugar, la reflexión se ha centrado mayoritariamente en la producción de conocimiento académico o científico, estrechamente relacionado con las universidades convencionales. Aunque esto constituye un avance, el horizonte de una evaluación científica contextual para la región debe asumir la interculturalidad como principio. Esto implica no solo incluir en la discusión a pueblos y comunidades, sino también diseñar mecanismos para la construcción mancomunada de ejes, propuestas y acciones. Esto supone una tarea que insista en la horizontalidad y en el diálogo de saberes en condiciones de igualdad, de forma que el horizonte de un modelo inclusivo, contextual, democrático y participativo se desenvuelva en un sentido transformador de las violencias sistemáticas.

Por último, la construcción de un nuevo modelo implica la constante participación de los actores en el diseño y reajuste de las políticas públicas sobre el tema. Los diagnósticos y críticas deben

estar acompañados de un involucramiento directo en los asuntos del quehacer científico nacional y regional, de modo que se puedan comprometer los organismos de Ciencia y Tecnología y los gobiernos en la modificación de los obstáculos identificados.

Conclusiones

El presente artículo pretendió realizar un balance preliminar de la experiencia del Centro de Pensamiento Universitario Apuesta por el Sur de la Universidad Nacional de Colombia, teniendo en cuenta los aportes hasta el momento desarrollados en el fomento a la CSS desde la UN y en específico los referidos a una evaluación científica desde y para el Sur. Así, se reconstruyó la práctica del Centro desde su marco conceptual crítico sobre el Sur, que identificó los procesos de mercantilización y apropiación privada del conocimiento y la condición subordinada y dependiente del Sur Global en este escenario. En ese sentido, también se ubicó la evaluación científica como instrumento privilegiado para el proceso de estandarización y jerarquización del conocimiento y que, para América Latina y el Caribe ha significado del desconocimiento de las distintas formas en el que este es producido y difundido, la profundización de relaciones desiguales y de dependencia entre la región y el Norte global, la valoración desigual entre las áreas del conocimiento y las afectaciones en términos laborales y vocacionales de docentes, investigadores e investigadoras e IES.

Por último, se presentaron las propuestas construidas desde el Centro con participación de actores regionales y nacionales estratégicos en la reflexión sobre un modelo alternativo de evaluación científica y en una perspectiva de CSS. En ese sentido, se rescató la necesidad de una evaluación participativa, contextual, capaz de responder a las realidades específicas, y que se piense desde la complejidad de las formas de vida que habitan los territorios. Estas propuestas, aunque suponen avances en términos de diálogo Sur-Sur y la puesta en marcha de iniciativas conjuntas, también suponen retos con respecto a una evaluación de carácter intercultural, que involucre la participación social y la incidencia real y concreta frente a la toma de decisiones de políticas de evaluación e indexación de publicaciones científicas.

No obstante, la experiencia del Centro de Pensamiento Universitario Apuesta por el Sur demuestra la vitalidad del debate en el ámbito regional, así como las ventajas del intercambio horizontal y participativo entre una pluralidad importante de actores afectados

por las lógicas dominantes. Así, la diversidad de iniciativas de métricas alternativas y responsables, de repositorios en acceso abierto y las reflexiones y diagnósticos sobre los impactos de la evaluación científica mainstream demuestran que las dinámicas de mercantilización del conocimiento no son totales. En los diversos territorios de la región se tejen resistencias que defienden el bien común del conocimiento como relación social o como producto de entramados comunitarios que buscan la conservación y (re)producción de la vida humana y no humana como un todo (Vega, 2015; Gutiérrez, 2017; Jiménez y Puello-Socarrás, 2020). De esta manera, la tarea de un nuevo modelo de evaluación científica para América Latina y el Caribe no solo es urgente frente a las disputas por el conocimiento que hoy se suscitan, sino también como respuesta de la ciencia frente a las transformaciones que las mayorías reclaman hoy a lo largo y ancho del continente.

Bibliografía

- Ansaldo, Waldo y Giordano, Verónica (2012). *América Latina: la construcción del orden. Tomo I. De La Colonia a la disolución de la dominación oligárquica*. Buenos Aires: Ariel.
- Atria, Raúl (2012). Desarrollo, crisis y problemas de la educación superior en América Latina. En Carlos Miñana y Elizabeth Bernal (eds.) (2014). *Visión 2034. Aportes para la construcción de la visión y el plan prospectivo de la Universidad Nacional de Colombia al año 2034*. Volumen 1. (pp. 60-74). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Babini, Dominique y Rovelli, Laura (2020). *Tendencias recientes en las políticas científicas de ciencia abierta y acceso abierto en Iberoamérica*. Buenos Aires: Fundación Carolina / CLACSO.
- Beck, Ulrich (2008). *¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización*. Barcelona: Paidós.
- Beigel, Fernanda (2020). *Evaluando la evaluación de la producción científica*. Buenos Aires: CLACSO / FOLEC.
- Boron, Atilio (2020). *Bitácora de un navegante: Teoría política y dialéctica de la historia latinoamericana. Antología esencial*. Buenos Aires: CLACSO.
- Centro de Pensamiento Universitario Apuesta por el Sur [CPU Apuesta por el Sur] (2020a). Procesos de Integración y Cooperación académicas Sur-Sur: propuestas y líneas de acción para la internacionalización desde el Centro de Pensamiento "Apuesta por el Sur" de la Universidad Nacional de Colombia. [https://retosplei.unal.edu.co/toolkits/07.%20Apuesta%20por%20el%20Sur%20\(Estrada-Jimenez\)%20VF.pdf](https://retosplei.unal.edu.co/toolkits/07.%20Apuesta%20por%20el%20Sur%20(Estrada-Jimenez)%20VF.pdf)

- Centro de Pensamiento Universitario Apuesta por el Sur [CPU Apuesta por el Sur] (2020b). Estrategias y Planes de Acción para la Internacionalización y Cooperación Sur-Sur en cinco universidades globales. Aportes para la Universidad Nacional de Colombia. <https://drive.google.com/file/d/1yoDAXfDQsZzbkLD31hbb9MM8xpBBg5rb/view?usp=sharing>
- Centro de Pensamiento Universitario Apuesta por el Sur [CPU Apuesta por el Sur] (2020c). Comentarios – CONPES Ciencia y Tecnología. <https://drive.google.com/file/d/1QdTTpxpWlv6tPKOb7sV3PYmkjNn4dPmL/view?usp=sharing>
- De Sousa Santos, Boaventura (2007). *La universidad en el Siglo XXI. Para una reforma democrática y emancipatoria de la universidad*. La Paz: CIDES-UMSA, ASDI y Plural editores.
- De Sousa Santos, Boaventura (2018). *Construyendo las Epistemologías del Sur: para un pensamiento alternativo de alternativas. Antología esencial*. Vol. 1. Meneses, M. et al. (comp.). Buenos Aires: CLACSO.
- Dirección Nacional de Planeación y Estadística [DNPE]. Guía metodológica para orientar la formulación del plan estratégico institucional para el período 2019 - 2030 y del plan global de desarrollo, plan de acción institucional y planes de acción de sede para el período 2019-2021. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. http://plei2034.unal.edu.co/fileadmin/Documentos/Guia_Metodologica_PLei_y_PGD_12092018_VF.pdf
- Escuela de Permanente de Pensamiento Universitario [EPPU] (2021). La Escuela Permanente de Pensamiento Universitario. <http://pensamiento.unal.edu.co/la-escuela/>
- Fals Borda, Orlando (2015). *Una sociología sentipensante para América Latina*. Antología y presentación, Víctor Manuel Moncayo. México, D. F.: Siglo XXI Editores; Buenos Aires: CLACSO.
- Federici, Silvia (2013). *Revolución en punto cero. Trabajo doméstico, reproducción y luchas feministas*. Madrid: Traficantes de sueños.
- Flórez, Flavio. (2018). Nociones de calidad e impacto: el lugar de las revistas indexadas de ciencias jurídicas en el nuevo sistema colombiano de competitividad, ciencia, tecnología e innovación. *Vniversitas*, 137, 1-14. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.vj137.ncei>
- Gobierno Nacional y FARC - EP (2016). *Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la construcción de una Paz estable y duradera*. <http://www.altocomisionadoparalapaz.gov.co/procesos-y-conversaciones/Documentos%20compartidos/24-11-2016NuevoAcuerdoFinal.pdf>
- Gómez, Yuri Jack (2017). El baile de los que sobran: cambio cultural y evaluación académica. *Revista colombiana de antropología*, 53 (2), 15-25.

- Gutiérrez, Raquel (2017). *Horizontes comunitario-populares. Producción de lo común más allá de las políticas estado-céntricas*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Harvey, D. (2014). *Diecisiete contradicciones del capital y el fin del neoliberalismo*. Quito: Instituto de Altos Estudios Nacionales del Ecuador - IAEN. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Held, David (2002). *Transformaciones globales. Política, economía y cultura*. México D. F.: Oxford University Press.
- Jara, Oscar (2018). *La sistematización de experiencias: práctica y teoría para otros mundos políticos* - 1ed. Bogotá: Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano - CINDE.
- Jaramillo, Jefferson y Vera, Juan Pablo (2013). Etnografías desde y sobre el sur global. Reflexiones introductorias *Universitas Humanística*, 75, 1-22. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana. <https://www.redalyc.org/pdf/791/79125335006.pdf>
- Kreimer, Pablo (2006). ¿Dependientes o integrados? La ciencia latinoamericana y la nueva división internacional del trabajo. *Nómadas*, (24), 199-212.
- López, Wilson (30 de abril de 2019). El sistema colombiano de medición de revistas Publindex: Las paradojas de un sistema que devalúa el conocimiento producido localmente. *Amelica* <http://amelica.org/index.php/2019/04/30/el-sistema-colombiano-de-medicion-de-revistas-publindex-las-paradojas-de-un-sistema-que-devalua-el-conocimiento-producido-localmente/>
- Lozano, Javier (2014). Tendencias alternativas Tendencias alternativas en las universidades latinoamericanas y su influencia en la Universidad Nacional de Colombia. En Carlos Miñana y Elizabeth Bernal (eds.), *Visión 2034. Aportes para la construcción de la visión y el plan prospectivo de la Universidad Nacional de Colombia al año 2034*. Vol. 1 (pp. 33-50). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Marini, Rui Mauro (2008). *América Latina dependencia y globalización*. Martins, C. (comp.). Bogotá: CLACSO y Siglo del Hombre.
- Martínez Heredia, Fernando (2018). *Pensar en tiempos de revolución*. Antología esencial. Buenos Aires: CLACSO.
- Misión Internacional de Sabios (2020). *Colombia Hacia una sociedad del conocimiento. Reflexiones y Propuestas*. Vol. 1. Bogotá: Vicepresidencia de la República. Ministerio de Ciencia Tecnología e Innovación.
- Mora, Andrés (2016). *La seudorrevolución educativa: desigualdades, capitalismo y control en la educación superior en Colombia*. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.

- Münch, Richard (2015). El mecanismo de monopolio en la ciencia. *Literatura: teoría, historia, crítica*, 17 (2), 251-286.
- Oficina de las Naciones Unidas para la Cooperación Sur-Sur [UNOSSC] (2021). Acerca de la Cooperación Sur-Sur y Triangular. <https://www.unsouthsouth.org/acerca-de/acerca-de-la-cooperacion-sur-sur-y-triangular/?lang=es>
- Ojeda, Tahina (2019). Introducción. La Cooperación Sur-Sur en América Latina y el Caribe: balance de una década (2008-2018). En Tahina Ojeda Enara Echart (comps.), *La Cooperación Sur-Sur en América Latina y el Caribe: balance de una década (2008 - 2018)* (pp. 15-40). Buenos Aires: CLACSO. Colección Grupos de Trabajo.
- Prada, Raúl (2011). El vivir bien como alternativa civilizatoria: modelo de Estado y modelo económico. En Grupo Permanente de Trabajo sobre Alternativas al Desarrollo (eds.), *Más allá del desarrollo* (pp. 227-257) Quito: Abya Yala. Fundación Rosa Luxemburg.
- Puello-Socarrás, José Francisco y Jiménez, Carolina (2020). Two faces of commons. communal forms of government from below as counter-hegemonic alternatives. *Ephemeria. Theory & politics in organization*, 20 (1), 17-50.
- Ramírez, María Alejandra (abril de 2021). Nuevo indicador de MinCiencias excluye e inestabiliza, en Observatorio de la Universidad colombiana. *El Observatorio de la Universidad Colombiana*. <https://www.universidad.edu.co/nuevo-indicador-de-minciencias-excluye-e-inestabiliza-maria-alejandra-ramirez-abril-21/>
- Ramírez, René (2017). Hacia un cambio en la matriz cognitiva en el sistema de ciencia, tecnología e innovación de América Latina y el Caribe. *Educación Superior y Sociedad*, 17, 17-50.
- Rodríguez, Nathaly (2017). *Medición desenfocada. Las ciencias sociales y humanas bajo el modelo de medición de Colciencias*. Bogotá: Instituto Unidad de Investigaciones Jurídico-Sociales Gerardo Molina, UNIJUS Vicedecanatura de Investigación y Extensión Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional de Colombia.
- Rodríguez-Gómez, Roberto (2012). Contexto del desarrollo de la educación superior en América Latina. En Carlos Miñana y Elizabeth Bernal (eds.), *Visión 2034. Aportes para la construcción de la visión y el plan prospectivo de la Universidad Nacional de Colombia al año 2034*. Vol. 1 (pp. 75-88). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Sabogal, John (2014). Tendencias globales y regionales en educación superior: una aproximación documental. En Carlos Miñana. y Elizabeth Bernal (eds.). *Visión 2034. Aportes para la construcción de la visión y el plan prospectivo de la Universidad Nacional de Colombia al año 2034*. Vol. 2 (pp. 51-76). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

- Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe [SELA] (2019). Qué es la cooperación Sur-Sur. <http://sursur.sela.org/qu%C3%A9-es-la-css/conceptos-de-la-cooperaci%C3%B3n-sur-sur/>
- Suasnábar, Carlos (2014). Reformas en América Latina y en el mundo: academia, Estado y organismos internacionales. En Carlos Miñana y Elizabeth Bernal (eds.), *Visión 2034. Aportes para la construcción de la visión y el plan prospectivo de la Universidad Nacional de Colombia al año 2034*. Vol. 1 (pp. 89-102). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Tapia, Luis (2013). *De la forma primordial a América Latina como horizonte epistemológico*. La Paz: CIDES – UMSA. Autodeterminación.
- Vega, Renán (2015). *La universidad de la ignorancia. Capitalismo académico y mercantilización de la educación superior*. Bogotá: Ocean Sur.
- Wallerstein, Immanuel (1997). El espaciotiempo como base del conocimiento. *Análisis Político*, 32. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia (sede Bogotá), Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales [IEPRI], 3-15
- Zavaleta, René (2015). *La autodeterminación de las masas*. Antología y presentación de Luis Tapia. Buenos Aires: CLACSO.